

Día Mundial del Alzheimer

Celebrar un día mundial tiene el objetivo principal de la reflexión acerca del tema en cuestión y cada 21 de septiembre a la sociedad le toca parar y pensar en la enfermedad de Alzheimer.

La importancia de esta enfermedad radica en que es la principal, aunque no la única, causa de demencia. Cuando pensamos en la demencia, reconocida por el DSM V como *Trastorno Neurocognitivo Mayor*, a todos nos viene la imagen de esa persona anciana que, a causa de la enfermedad, poco a poco va perdiendo su autonomía y se vuelve dependiente incluso para las actividades más básicas de la vida diaria, como comer o ducharse solo, porque ciertamente ser mayor es el principal factor de riesgo y ese suele ser el pronóstico de esta enfermedad, y no cabe duda de que esta fotografía, simplemente por empatía, nos entristece.

En este año 2020, en el que la pandemia del coronavirus ha cambiado y está cambiando la vida de todos, nuestros mayores son el sector de población más afectado. El virus SARS-CoV-2 (COVID-19) los ha enfermado incluso sin llegar a padecer el virus, llegando incluso a acabar con sus vidas y dejándolos sin poder salir a la calle, sin ver a sus familiares, asustados y preocupados.

Si nos vamos a la situación de una persona con Demencia por Enfermedad de Alzheimer, tenemos además que, si está institucionalizado estará siendo atendido con EPIS, sometiéndose a numerosas pruebas de cribado, sin poder salir ni recibir visitas, etc. y si asistía a algún Centro de Día, ahora no podrá beneficiarse de esa estimulación diaria y habrá perdido esas redes sociales y afectivas, la sobrecarga del cuidador principal en casa será mayor y se estarán quedando, tanto ellos como su familiar, sin la ayuda profesional que antes recibían y mejoraban su calidad de vida.

Hoy es el momento de no olvidarnos de los mayores, de sus miedos, de sus necesidades. Es el día de encontrar cómo, siguiendo las normas de seguridad e higiene para protegerles del coronavirus, podemos ayudar a estas personas con Enfermedad de Alzheimer a que sus vidas mantengan calidad y sus necesidades sean cubiertas. Y en esto, los profesionales tenemos mucho que hacer.

Desde el Grupo de Neuropsicología del COP Las Palmas hacemos un llamamiento al compromiso profesional y social de esforzarnos por empatizar y hacer que los últimos años de sus vidas no estén marcados por situaciones desagradables, y de que seamos capaces de acompañarles con cariño y respeto.